

EL ROL DE LA PRENSA ANTE UN FALLO CONTROVERTIDO

De manera paralela a la ofensiva político-diplomática, las autoridades peruanas, incorporaron un factor clave en el posicionamiento público del diferendo limítrofe marítimo con Chile: la prensa. Perú logró sacar ventaja en este aspecto fundamental de la política moderna, como es el uso acertado de las comunicaciones como herramienta estratégica. Se contabilizaron más de 26 mil artículos sobre el diferendo.



Una vez instalada la controversia limítrofe denunciada por Perú en relación a la delimitación marítima, se inició una ofensiva comunicacional diseñada para apoyar la posición limeña y validar la reclamación ante la opinión pública. Ofensiva que, desde el primer momento, la prensa peruana y una elaborada estrategia comunicacional internacional permitió a Lima colocar en la agenda pública nacional e internacional el conflicto, estableciendo que el causante de la controversia había sido Chile.

Primero se sumaron los principales medios de prensa de Perú, como los influyentes diarios “El Comercio” y “La República”, junto a la agencia oficial de noticias peruana, “ANDINA” y el diario oficial “El Peruano”, sin contar los canales de TV, radios y los medios “chichas” o amarillistas como “La Razón” o “El Men” de marcada tendencia antichilena. Pero lo novedoso de este diseño comunicacional limeño, es que sumó a la prensa internacional. Las informaciones generadas por Perú fueron sistemáticamente replicadas por las principales agencias noticiosas internacionales como EFE de España; AP de Estados Unidos, Reuters de Gran Bretaña, AFP de Francia, Xinhua de China, además de las agencias de los principales países latinoamericanos.

Cada paso que daban las autoridades limeñas sobre la demanda contra Chile, era replicado en los medios y particularmente en Europa. En contraste, la posición chilena, ante los medios de comunicación parecía –a ratos– débil y sin repercusión internacional. Durante 2008, 2009 y 2010, Perú logró instalar su conflicto con Chile en la agenda regional y mundial, relegando a Chile en el tratamiento informativo sobre el tema.

Perú logró posicionar y manejar la agenda mediática en muchos momentos del proceso del diferendo, lo que se acentuó en el mes previo al

dictamen, donde muchas veces la prensa peruana informaba sobre cómo Chile estaba reaccionando o llevando adelante el proceso, dejando a las autoridades nacionales en una posición incómoda, dado que se instalaba –ante la prensa– que a Santiago le daba casi lo mismo el resultado, porque había situado su relacionamiento con Lima en lo meramente comercial en concordancia con la llamada política de “cuerdas separadas”, un artificio político-diplomático creado por la cancillería peruana que permitió descomprimir la presión, encapsular el conflicto y bajar la intensidad informativa del contencioso en Chile, pero no así en Perú.

Chile: el mal vecino

En el diseño de esta estrategia, se incorporaron elementos que hicieron percibir a Chile, en la opinión pública internacional, como el “mal vecino”, el que se armaba desproporcionadamente y se le presentaba como un país cerrado al diálogo para solucionar una controversia, donde Lima no tuvo ninguna otra posibilidad que acudir a la Corte internacional de Justicia, para poder zanjar la delimitación marítima. Perú elaboró un relato de víctima que le generó adhesión a su reclamo.

El efecto de la cobertura de prensa, de la constante ofensiva comunicacional emprendida por Perú, tuvo impacto no sólo en Perú y Chile, sino que en la comunidad internacional y, en más de una oportunidad el Gobierno tuvo que salir al paso y explicar que no estaba en una carrera armamentista, por ejemplo. Esta crítica expresada con fuerza por Perú fue una constante desde el 2008.

Ayuda a comprender el impacto o efecto comunicacional de este proceso un estudio que encargó la Fundación “Imagen Chile” en 2013. Blas Tomic, director ejecutivo de la fundación, en septiembre de 2013, entregó el informe “El impacto de La Haya sobre la imagen de Chile”.¹

Tomic al presentar el estudio señaló: “A pocos días de conocerse el fallo de la Corte Internacional de Justicia de La Haya en relación a la demanda

marítima interpuesta por Perú, es necesario que estas aparentemente contradictorias percepciones sobre Chile y los chilenos, sean entendidas en profundidad. Desde luego, dicho dictamen pondrá de nuevo a ambos países como protagonistas en la prensa internacional, sobre todo en los medios de prensa de América Latina”, pero además Tomic se adelanta y aborda los efectos que producirá la demanda iniciada por Bolivia, sosteniendo: “Y si bien el diferendo con Bolivia tiene otra connotación jurídica, su coexistencia en el tiempo hará que también ese caso sea examinado y monitoreado por los medios de comunicación internacionales.”

Las contradictorias cifras de valoración de nuestro país

El informe “Chile Monitor: opinión pública de Latinoamérica”, encargado por la Fundación Imagen de Chile a Ipsos, se realizó en julio de 2013, en ocho países latinoamericanos: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, México, Perú y Venezuela, y abarcó un total de 5300 encuestados, representando a la opinión pública regional.

La encuesta, por ejemplo, consultó:

“La relación de Chile con los países de la región es hacia el conflicto, hacia la cooperación, ni hacia la cooperación ni hacia el conflicto”.

- Chile: 19% conflicto; 37% cooperación; 44% ni lo uno ni lo otro.
- Bolivia: 62% conflicto; 11% cooperación; 27% ni lo uno ni lo otro.
- Perú: 42% conflicto; 25% cooperación; 33% ni lo uno ni lo otro.²

Tomic explicó: “Sus resultados (del estudio) revelan que Chile fue la nación que, en un sentido integral, obtiene en la región la opinión más favorable después de Brasil. En efecto, la mitad de los entrevistados tiene una opinión muy favorable o favorable de nuestro país, y sólo un 13% expresa una percepción negativa. Más aún, un 31% de los encuestados afirma que su opinión sobre Chile ha mejorado en el último año y sólo un 8% declara que ésta ha empeorado,

1. Chile Monitor Opinión Pública de Latinoamérica, septiembre 2013, Ipsos.
2. Opus sic, Pág.21.

tasa que resulta ser la más favorable de la región. En este aspecto de 'favorabilidad', Chile, con el 50%, supera a los países vecinos, como Argentina (43%), Perú (29%) y Bolivia (18%)."

La encuesta midió el nivel de conocimiento de la opinión pública sobre la demanda:

¿Está en conocimiento del litigio marítimo entre Perú y Chile que está pronto a fallarse en la CIJ de La Haya?

- Perú : 94%
- Chile : 90%
- Bolivia : 48%
- Colombia : 34%
- Venezuela : 28%
- Argentina : 26%
- México : 21%
- Brasil : 18%³

Las cifras son con claridad alentadoras –explica Tomic–, especialmente si se revisa el contexto noticioso durante el trabajo de campo en la aplicación de la encuesta. Durante el período relevante, entre el 19 y el 25 de julio, Chile no apareció en la agenda de los medios, salvo por la visita de Henrique Capriles al país. Fuera de nuestras fronteras, la noticia que indiscutiblemente logró el mayor relieve, fue la visita del Papa Francisco a Brasil.

Pero la misma encuesta arroja otras cifras que a primera vista no son fáciles de reconciliar con las anteriores. Por ejemplo, pese a la buena valoración de la imagen de Chile en la región, ella muestra una debilidad cuando se consulta por la disposición del país a relacionarse constructivamente con las demás naciones. Un 19% de los encuestados de los demás países sostiene que la relación de Chile con su propio país tiende hacia el conflicto, marca que en la región sólo es superada por Venezuela, con un 20%. Se suma a esta percepción el que sólo el 37% de los encuestados considera que Chile tiende en sus relaciones externas hacia la cooperación, bastante lejos del 60% que logra Brasil o el 54% de Argentina.

Cabe mencionar, sin embargo, que parte importante de la valoración crítica viene, justamente, de los países vecinos. Los bolivianos,

con un 62%, son quienes con más énfasis sostienen que Chile tiende hacia el conflicto, un 42% de los peruanos piensan igual, y lo mismo un 16% de los argentinos. En el resto de los países de la región esa percepción baja abruptamente a 4% o menos.

A pesar de esta realidad, el estudio revela que en la mayoría de los países de la región existe todavía un bajo conocimiento sobre la existencia misma de diferendos limítrofes entre Chile y sus dos vecinos del norte. De hecho, en Brasil, por ejemplo, sólo el 18% de los encuestados dice conocer el diferendo entre Chile y Perú; en México, 21%, y en Argentina, 26%. Porcentajes igualmente bajos se dan en algunos países cuando se consulta por el proceso iniciado por Bolivia en contra de Chile en la misma Corte Internacional de Justicia: Brasil 15%, México 29% y Argentina 46%. La excepción se presenta entre los habitantes de Chile, Bolivia y Perú, cuyos habitantes, por razones obvias, aparecen como los más informados.

En todo caso, es de especial relevancia notar la siguiente paradoja en estas cifras: mientras por un lado existe la opinión mayoritaria que Chile tiene mejores perspectivas de obtener un fallo favorable en el litigio con Perú, hay un porcentaje significativo de encuestados en los países de la región que consideran que ese mismo litigio está afectando su percepción sobre los chilenos. En el caso de Argentina, quienes lo experimentan así son el 44%; en Brasil el 30% y en México el 31%. Estas cifras se correlacionan con los resultados obtenidos ante la pregunta de cómo lo ha hecho nuestro país en el proceso: 46% de los argentinos tiene una opinión crítica; 32% de los brasileños y 26% de los mexicanos. Esto podría estar indicando que se espera de Chile una actitud de tipo generosa, expectativa vinculada a la imagen de progreso sostenido de que goza nuestro país.

El rol de los medios de comunicación extranjeros

Si bien es cierto que la imagen de un país es un proceso marcado por elementos estructurales de la realidad de la respectiva nación (lo que

3. Opus sic, Pág.35.

cada país 'es' y 'hace'), lo que permite que esa imagen evolucione en el tiempo es lo que se comunica en el mundo sobre ese país. En ese proceso, los medios de comunicación juegan un papel importante.

En el caso concreto de los diferendos limítrofes que Chile enfrenta en el tribunal de La Haya (Perú y Bolivia), la cobertura alcanzada por la suma de ambos casos es de 45 538 artículos en un período de 12 meses. Este nivel de cobertura es significativo en el contexto de todo lo que se publica sobre nuestro país, que durante el año 2012 fue de 609 117 artículos. En términos cuantitativos, durante el último año, más de 26 mil artículos de prensa generó en el exterior la demanda interpuesta por Perú, en tanto que el litigio con Bolivia concitó 19 428 registros.

Los diferendos con los países del norte han generado una cobertura periodística que se ha concentrado eminentemente en los medios sudamericanos, que concentraron un 52% de la difusión durante el último año. El carácter latinoamericano queda todavía más refrendado al observarse que cerca de un 88% de las notas periodísticas relativas al litigio con Perú y 91% del diferendo con Bolivia fueron publicadas en idioma español y sólo un 9% y 5% en inglés, respectivamente. Como es lógico, fue la prensa peruana y boliviana las que lideraron la cobertura, con un 29% y 21% de las publicaciones, en cada caso.

Todo lo anterior reafirma el hecho que es en América Latina donde se le otorga la mayor importancia a nuestras relaciones vecinales,

lo que no resulta sorprendente. Visto desde la perspectiva de nuestros intereses nacionales, que son múltiples e intensos en la región, este hecho subraya la necesidad de focalizar los esfuerzos diplomáticos.

La batalla comunicacional fue clave

El exitismo en el tratamiento informativo que hizo Perú fue una constante durante todo el proceso que culminó el 27 de enero de 2014. En contraste, Chile mantuvo una baja intensidad informativa sobre el tema, más bien se focalizó en los grupos de la elite política, pero no fue un tema popularizado, como lo hizo Perú. En el diseño estratégico seguramente optaron por colocar la demanda a Chile como un factor de unidad nacional.

En el desarrollo del proceso que acompañó la demanda interpuesta por Lima, se pudo corroborar la importancia de las comunicaciones como un componente esencial en el diseño estratégico. En gran parte la guerra comunicacional la ganó Perú, porque logró copar la agenda y manejarla, dejando un reducido marco de acción a Santiago, que muchas veces sólo se limitó a responder. Chile no tuvo una ofensiva comunicacional clara para contrarrestar la posición peruana, debido a que optó por situar el conflicto en el ámbito netamente jurídico.

Aún así, el fallo de la Corte, pudo develar que a pesar del gran despliegue comunicacional realizado por Perú, no rindió el resultado allí esperado.

* * *